

siendo suya propia la Elec-  
cion, y no superada de alguno,  
como S. M. se lo asegurava,  
y fennecida la Comida se puso  
la Reyna a su Quarto, dando  
inmediatamente cuenta a el  
Almirante de esta maxima  
novedad, añadiendo que con la  
mayor brevedad, y sin repara-  
racion alguna era preciso ase-  
guar que otras mudanças  
eran las dispuestas por que

S. M. no se podia persuadir a que  
tuviese fin la indisposicion con  
solo despedir a Matilla, y que  
asi havia llegado a caso de obrar  
con la mayor celeridad, y vigi-  
lancia para ~~confiar~~<sup>en</sup> las ide-  
as de sus Emulos: Sorprehen-  
dióse el Almirante a el oír a  
la Reyna, y solo discurrió q.  
por entonces se pudiesen Con-  
fidentes, y mas Espiar a  
Troylan para ver donde iba

à parer, y que personas le  
iban à assistir con sus visitas,  
en el interin que el Jefe de su  
Cava tomase aquellas medidas  
que fuere pidiendo el tiempo, y la  
sazon de las cosas; pero que  
S. M. podia quedar sin cuidado,  
pues el no le tenia, y que se ase-  
gurase que mientras le dura-  
se el ultimo aliento de su vi-  
da no permitria se cercenase  
un apice de aquella authoridad

y mando que hasta halli havia  
tenido, y rematando en esta  
arrogancia se retiró a su Casa  
bien sobresaltado, y luego com-  
bocó aquella tarde a todos sus  
parciales, descartando de la  
Junta a Marilla, ó por conside-  
rarle sospechoso, ó por que sa-  
viendo estava ya caido le miró  
como a trasto imbalido conque  
mientras aquella tarde tomava  
posesion del Confesonario



Troylan estaban en Cava,  
del Almirante, discutiendo  
como servirle: Quienes fue-  
ron los que concurren no lo  
pude saber a punto fijo, y so-  
lo pude averiguar los siguien-  
tes: El P. Fr. Gabriel de Cchu-  
za Capuchino, Confesor de la  
Reyna: El Conde de Idane-  
ro, el Conde Clavijo, el Marq.  
de Velada, D. Isidro Camarog,  
el P. Carnedi Jesuita. Fr. Ant.º

José de Cardena Comandante Ge-  
neral de San Francisco, y otros  
que ignora: Por mayor puede pro-  
nunciarse que en aquella Tertulia  
fueron muy diversos los arbitri-  
os, y medios que se proporcionaron,  
sin que á el Alcaide Elegir los  
hubiese quien se atreviese a pro-  
ponerlos porque á todos tenía com-  
partidos un temor panico, y cada  
uno se por sí se juraba perdido,  
ya por principal, ya por adherente

ala parcialidad aque veian tan  
amenazada, e indignavanse los  
mas aque se pudiese todo esfuer-  
zo en reintegrar a Marilla,  
mas a otros pareció que ya era  
tarde, y que solo se devia poner  
la fuerza en detener sus re-  
sultos. Clamaban otros, que  
como podia remediarse lo que no  
se sabia? pues se ignorava  
las medidas que estaban toman-  
do, yaun se podia recelar sustan<sup>te</sup>.

que con la primera Conferencia  
que aquella tarde tuvieron Tro-  
lan con el Rey produxere la  
noche mayores abortos: Aseguro-  
seme que de todos los Concurrien-  
tes el que estubo mas enri fue  
el Comisario de San Francisco,  
y para que no admire la proposiz<sup>n</sup>  
sera preciso elinear, aunque con  
verdad el sujeto, este Religioso  
fue hijo del Almirante de Ara-  
gon Marques de Guadalevir.

D<sup>n</sup> Francisco Folch de Cardona,  
y de una Señora novilissima  
Valenciana, Nació en Valencia,  
y se crió en Staondara hasta  
edad de quinze años con la mas  
primorosa Educacion; pues apren-  
didor los primeros rudimentos  
de las Letras no hubo avitidad  
que no se le enseñase, y que no  
aprendiese: De la edad referi-  
da le faltó su Padre, y le traje-  
ron á Madrid, donde biend



averiguado el lleno de sus prendas  
junto con ser hijo de su Padre  
le hicieron bastante lugar con  
los mas principales de esta  
Corte: Albergose en Casa de  
su medio hermano el Almiran-  
te D<sup>n</sup> Melipe, y su muger  
la Señora D<sup>a</sup> Luisa de Lima  
y Sotomayor hermana del Mar-  
ques de Thencio Conde de  
Crecente, que despues de Curi-  
curo se llamo Duque D

Sotomayor le trató como hijo,  
olvidada de aquel odio, y qued  
podría producir el parentesco  
de Cañado, frecuentava con su  
hermano ociosamente el Pala-  
cio, y los puros, hasta que for-  
mado el Regimiento de la  
Chaverga de que era Alfe-  
rez el Almirante / entonce  
Conde de Melgar / se nió para  
en su Compañia, y fue su Ca-  
marada (tan antigua era la

amistad entre los dos) devu-  
ratado el Regimiento le die-  
ron una Compañia de Infante-  
ria con que parò à servir à Gali-  
cia contra las fronteras de Por-  
tugal: Podia esperar fortuna  
por esta Carrera donde se porció  
un año poco mas que la sirvió  
con el valor, y gawo correspon-  
diente à sus obligaciones; pero  
sin haverse sabido hasta à  
ora que impulso, vocacion, ò

motivo, le estímulos de ella de re-  
pente, y sin dar quenta a sus  
Parientes truxo la Milicia de  
este Mundo por el Sayal Sera-  
fico tomando el Avito de nuestro  
Padre San Francisco en el Con<sup>to</sup>.  
de la Ciudad de Palencia: Aca-  
vado el Noviciado, donde ase-  
guran fue Exemplar, Empero,  
y acabò los Estudios con admi-  
racion de sus Contemporane-  
os ayudandole para su adelantam<sup>to</sup>.

Robusta Salud, y gran memoria,  
con un entendimiento claro,  
y despejado, fué elegido para su  
Provincia / que es la de la Con-  
cepcion) Colegial de San Pedro,  
y San Pablo de la Universidad  
de Alcalá de Henares donde  
sus Exercicios le merecieron  
los primeros Creditos: A los  
dos años poco mas, ó menos le  
sacaron á leer Theologia, y havi-  
endo servido, y sido Guardian



de los Conventos de Palen-  
cia, y Avila fue elegido Provin-  
cial de su Provincia, y ultima-  
mente llegó por sus grados á  
governar toda la Orden Sera-  
phica siendo Comisario Gene-  
ral de España, y de las Indi-  
as, sin que nada de lo referido  
deviere á la Sangre, ni al Enfer-  
mo, sino es solo á su industria,  
y avilidad que entre Frayles  
admira.

Este, pues, que estava muy  
venzado en representar diferen-  
tes papeles, como si fuera unico  
en cada profesion, pues en los  
Claustros le tenian por Estatico,  
En las funciones Literarias por  
Maestro; En las Ciudades, y  
Corte por refinado Politico, y por  
perfecto Cortesano ablo en es-  
te Congreso en la forma sig<sup>te</sup>

En las Bonasacas for-  
midables lo mismo es prohejar

contra el <sup>racan</sup> ~~proceloso~~ proceloso, q.  
ayudar a la propia ruyna, no  
ha enseñado en semejantes  
lances la industria <sup>oia</sup> actividad  
del Politico mas experimen-  
tado oia diligencia que amay-  
nar las velas, y encomen-  
darse a la fortuna dexandose  
llevar del viento a donde lo  
permite el Estirno: Lo propio  
me parecia a mi se devia ocu-  
rutar en el caso presente.

donde la <sup>Tempesta</sup> Tempesta quessa  
ha levantado contra la Reyna,  
Sucesencia, y todos sus Depen  
dientes, <sup>alio</sup> no puede ser mas de ve  
cha porque el tiao que ha dispa  
rado el Cardenal contra todos,  
es tan cruel, que a haverlo ex  
perimentado semejante a aquel  
los Heroes grandes Maximi  
ni, y Richelieu, sin duda ha  
viesen celebrado en sus proe  
zas, permitamos. Ca. lo diga,

es mas fatal que si huviesen  
discurrido, y logrado sacar a  
V. C. de la Corte, o Confinarle  
en un Castillo, por que a este  
mal ya le quedava quinta esen-  
cia que ~~Explicarle~~ para su cur-  
racion: Fenia la Reyna con  
el Sr. Marilla a su disposiz.  
la Sra. Maestra de la Con-  
ciencia del Rey, la que ha  
ta a ora ha servido de abris  
para conseguir quanto se ha



discursado util, y de certiar, para  
excluir, todo lo que se ha surge  
do motivo con que se experimen  
tase este sensible descalabro;  
era facil a Su Mag.<sup>d</sup> por este  
medio de vanecer el enojo del  
Rey, ò quando estuviere tenaz  
en su Resolucion imponerle tal  
Crecupulo que restituyese a  
V. E. con el glorioso triumpho de  
aniquitar a los que en tal acen  
tado huviesen tenido parte

pero a ora, haviendo aventa-  
do el golpe a destruncar al pe

Mailla a donde acudiramos?

Ciertamente que en quanto to-

dar las puertas cerradas, co-

mo los pavos cogidos: La Rey

na tiene el Sequito J. V. C.

de los mas que aqui estamos,

y otros pocos, ni me olvide de

que es y sera fiel el Secretaria

rio del Despacho, eñ no omi-

tir el revelar qualquiera Resolu-  
cion

que pueda ser perjudicial a su  
Majestad, y a sus hechuras,  
mas todo esto sin el auxilio  
de Macilla lo contemplo inefi-  
caz, por que los Grandes estan  
disgustados del Gobierno, no  
por otro motivo que por no ser  
cada uno quien arrebatte a el  
Rey, Encomiendas, Virreyna-  
tos, y todo lo demas: La Mi-  
nistreia esta quefosa porque  
sin hacerse cargo de las  
mas